



**EL PENSAMIENTO DIBUJADO COMO PARTE DE LOS PROCESOS DE IDEACIÓN Y
CREACIÓN DE LAS FORMAS EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA
CONTEMPORÁNEA.**

TEMA: Investigación

SUBTEMA: El pensamiento dibujado en las distintas profesiones

CEAGLIO, Carolina Ester

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo – Universidad Nacional Del Litoral

cceaglio@gmail.com

PALABRAS CLAVES:

representación – idea – arquitectura

ABSTRACT:

The forms are symbolically constructed, and their possibilities are limited by their place and time. Today's architectural forms scenario presents different responses, different project processes and positions in the way of understanding architecture. This article is part of a research work that tries to revise these different positions, particularly focused on a group of Latin American architects whose work presents special characteristics that make them important in the current architecture scene.

RESUMEN:

El panorama actual de las formas de la arquitectura presenta una variedad de respuestas que dan cuenta de distintas aproximaciones a la construcción de la forma, de distintos posicionamientos acerca de la manera de comprender la arquitectura, y dar respuesta a sus demandas como dispositivo social y cultural.

Esas respuestas se presentan tanto en las grandes arquitecturas internacionales, pero también en el ámbito local, arquitecturas centradas en el “ahora” pero principalmente en el “aquí”, que responden a cuestiones particulares y poseen rasgos propios.

Esta ponencia es la parte inicial de un trabajo de investigación de Tesis de Maestría, y busca encontrar categorías de análisis a través de rasgos comunes que permitan centrarse y profundizar en el trabajo de un grupo de arquitectos latinoamericanos cuyas obras revisten características que las hacen peculiares en el escenario actual: Angelo Bucci (Brasil), Solano Benítez (Paraguay), Alejandro Aravena y Mathías Klotz (Chile), Felipe Uribe (Colombia) y Mónica Bertolino y Carlos Barrado (Argentina).

La producción de la arquitectura contemporánea no puede ser analizada a la luz de los antiguos paradigmas. Su repertorio multívoco y policéntrico (Reinante, 2013), da cuenta de diversas concepciones de forma, y así también, de procedimientos proyectuales disímiles, propios, innovadores. Es por eso que, a la hora de abordar los modos de producción contemporáneos, se lo intenta hacer desde los procesos de ideación y creación, donde el arquitecto recorre un camino desde la sospecha de una idea, cargado de subjetividad, hasta el proyecto construido, lo concreto, lo objetivo. En ese proceso, en un principio las incertidumbres son las que rigen los trazos, en los primeros bocetos, donde nace la idea, para ir encontrando certezas. A través de las representaciones, el arquitecto vuelca su proceso de pensamiento, va dando forma y entendiendo aquello que se está imaginando. A medida que se avanza en el proceso de diseño, se van definiendo situaciones, se transita desde los croquis preliminares, las maquetas de estudio, los bocetos, hasta llegar a los planos de obra.

Este trayecto a recorrer se basa en las sucesivas representaciones de las ideas, de las incertidumbres y de las certezas. La idea debe ser representada antes de ser construida. Esas representaciones constituyen un lenguaje, y, por ende, existe la posibilidad de su interpretación y su conocimiento.

Hoy más que nunca, en estos procesos proyectuales se ponen de manifiesto las relaciones que se establecen entre arquitectura y otras disciplinas, en el desarrollo de un pensamiento proyectual que se sitúa dentro del pensamiento complejo (Morín, La cabeza bien puesta, 1998), de la inter y transdisciplinariedad.



1.- INTRODUCCIÓN

Sabemos que la forma se construye simbólicamente, y que sus posibilidades están delimitadas a su entorno y a su tiempo.

El panorama actual de las formas de la arquitectura presenta una variedad de respuestas que dan cuenta de distintas aproximaciones a la construcción de la forma, de distintos procesos proyectuales y posicionamientos acerca de la manera de comprender la arquitectura, y dar respuesta a sus demandas como dispositivo social y cultural.

En los tiempos que corren, esas respuestas se presentan tanto como las grandes arquitecturas internacionales, aquellas que pueden estar en cualquier parte del mundo, que responden a altos intereses económicos y de poder, con fuertes simbolizaciones con respecto a estas variantes, pero hay otras respuestas, locales, centradas en el “ahora” pero principalmente en el “aquí”, que responden a cuestiones particulares y poseen rasgos propios y a necesidades concretas.

Esta ponencia es el comienzo de un trabajo de investigación que busca recorrer estos posicionamientos, a manera de revisión, para encontrar rasgos que permitan centrarse y profundizar luego en el trabajo de un grupo de arquitectos latinoamericanos cuyas obras revisten características que las hacen peculiares en el escenario actual.

Angelo Bucci (Brasil), Solano Benítez (Paraguay), Alejandro Aravena y Mathías Klotz (Chile), Felipe Uribe (Colombia) y Mónica Bertolino y Carlos Barrado (Argentina), se proyectaron fuertemente en el campo de la producción concreta de la arquitectura desde sus ámbitos de reflexión, presentando grietas, reacciones, respuestas propias frente a los modos de producción de la arquitectura.

2.- METODOLOGIA

El presente trabajo se encuentra enmarcado en la Maestría en Arquitectura, Mención Teorías, de FADU/UNL y propone, asimismo, la producción de teorías que respondan a una problemática actual como resultan los modos de producción de la arquitectura contemporánea latinoamericana.

Orientada, reviste un carácter de investigación cualitativa, ya que tiene como objetivo el estudio de un número limitado de casos para analizarlos y entenderlos en profundidad. Exploratoria, expansionista y descriptiva, este tipo de investigación presenta

cierto grado de subjetividad, ya que se centra en descubrir el sentido y el significado de las acciones que estudia. Por ello, estudia los procesos, basándose en datos confiables y convenientes.

Como proceso reflexivo, controlado, sistemático y crítico, la investigación necesita estar organizada y planificada. Es decir, proyectar el trabajo en orden a una estructura lógica de decisiones y con una estrategia que oriente el modo de obtener datos adecuados al tema de la investigación.

3.- DESARROLLO

La producción de la arquitectura contemporánea no puede ser analizada a la luz de los antiguos paradigmas. Su repertorio multívoco y policéntrico (Reinante, 2013), da cuenta de diversas concepciones de forma, y así también, de procedimientos proyectuales disímiles, propios, innovadores.

Ya en el libro “El Proyecto” (1976), Corona Martínez sostenía que: “los hechos concretos de la arquitectura y las concepciones acerca de la misma están ambos regidos por los procedimientos utilizados para idear los edificios” y que “proyectar quiere decir (aquí) elaborar, previamente a la construcción de un edificio, un conjunto de representaciones y especificaciones que definen sus características, al menos aquellas que interesen controlar”

Es por eso que, a la hora de abordar los modos de producción contemporáneos, se lo intenta hacer desde los procesos de ideación y creación, donde el arquitecto recorre un camino desde la sospecha de una idea, cargado de subjetividad, hasta el proyecto construido, lo concreto, lo objetivo. En ese proceso, en un principio las incertidumbres son las que rigen los trazos, en los primeros bocetos, donde nace la idea, para ir encontrando certezas. A través de las representaciones, el arquitecto vuelca su proceso de pensamiento, va dando forma y entendiendo aquello que se está imaginando. A medida que se avanza en el proceso de diseño, se van definiendo situaciones, se transita desde los croquis preliminares, las maquetas de estudio, los bocetos, hasta llegar a los planos de obra.

Este trayecto a recorrer se basa en las sucesivas representaciones de las ideas, de las incertidumbres y de las certezas. La idea debe ser representada antes de ser construida. Esas representaciones constituyen un lenguaje, y por



ende, existe la posibilidad de su interpretación y su conocimiento.

Al respecto de las representaciones arquitectónicas, Peter Zumthor dice:

“La arquitectura construida tiene su lugar en el mundo concreto. Allí es donde está presente, donde habla por sí misma. Las representaciones arquitectónicas cuyo contenido es lo aún no construido se caracterizan por el empeño en dar habla a algo que todavía no ha encontrado su lugar en el mundo concreto, pero que ha sido pensado para ello. El dibujo arquitectónico intenta traducir en imagen, del modo más preciso posible, la irradiación del objeto en un determinado lugar. Pero justamente el empeño puesto en esta representación puede dejar sentir con especial claridad la ausencia del objeto real, lo que conlleva que se manifieste la insuficiencia de toda representación, así como una curiosidad por la realidad prometida en esa representación y, quizás también en el caso de que lo prometido nos conmueva, el deseo ardiente de que se haga presente.” (Peter Zumthor, 2004.)

Hoy más que nunca, en estos procesos proyectuales se ponen de manifiesto las relaciones que se establecen entre arquitectura y otras disciplinas, en el desarrollo de un pensamiento proyectual que se sitúa dentro del pensamiento complejo (Morín, La cabeza bien puesta, 1998), de la inter y transdisciplinariedad.

En “Las formas del siglo XX”, 2002, Joseph Montaner sostiene que “los autores recurren a diversos tipos de formas que, en cada caso, pertenecen a posiciones y lógicas muy distintas, con raíces, mecanismos combinatorios e implicaciones científicas, filosóficas y sociales diversas.”

Con el agotamiento del sistema compositivo y estético clásico del *Beaux-Arts*, la modernidad en la arquitectura trajo consigo nuevos modos de producción arquitectónica, dirigiéndose hacia un formalismo esencial. Abstracción, espacio fluido y dinámico, precisión técnica, ausencia de ornamento, son algunos rasgos comunes de un nuevo sistema que en realidad aunaba las individualidades mostradas en los repertorios formales que cada uno de los maestros prefiguraba.

Jorge Mele, en su libro “Modernos y contemporáneos” (2010), plantea una diferenciación entre Proyecto Moderno y Arquitectura Moderna. Según Mele, *“Hablar del Proyecto Moderno, con relación a la Institución Arquitectura, es trascender la esquemática visión de un Movimiento Moderno pensado*

como una confluencia de voluntades en torno a un difuso conjunto de ideales y cambio histórico basados en una igualmente improbable homogeneidad estilística”

“... la idea del Proyecto Moderno se plantea como un despliegue de potencialidades de la razón como centro fundante de la legitimidad otorgada a la multiplicidad de acciones que caracterizaron los modos sociales de convivencia mediante, lo instrumental, lo normativo y lo estético.” (Mele, 2010)

Esta nueva manera de comprender y producir la forma arquitectónica, ha sufrido, en su devenir, momentos de emergencia, desarrollo, y puesta en crisis y aparente caída, pero en realidad, continúa vigente en el universo de la producción arquitectónica.

Helio Piñón habla de su *“indiscutible vigencia (...) no tanto por la modernidad de la lectura actual, como por los guiños – más o menos solventes – en que basa su apariencia”*. (Helio Piñón, 2005, “La forma y la mirada”, Ed. Nobuko, Buenos Aires)

Dice Montaner al respecto, que los rasgos de la arquitectura moderna no conforman una *“base exclusivista, sino que, con el tiempo, el pluralismo de la condición posmoderna ha permitido legitimar toda posición arquitectónica.”*

Es así, que el escenario actual propone múltiples miradas y acercamientos a la forma, y, por ende, una diversidad de modos de producción de la arquitectura.

Edith Strahman, en “Constelaciones. Desde las perspectivas teóricas a las prácticas de proyecto arquitectónico”, 2013, FAUD, UNC, presenta *un panorama complejo y vasto, lleno de aciertos, desaciertos y desconciertos*, en la arquitectura contemporánea. Una producción arquitectónica atravesada por diversos factores y condicionamientos, tanto económicos como políticos, sociales y culturales que debería ser explicada a través de marcos teóricos que posibiliten su abordaje, de manera analítica y reflexiva.

Coincide con Doberti en la idea de que *“no hay Forma sin marco contextual que le otorgue posibilidad de existencia ni hay presencia de Contexto alguno sin configuraciones que lo establezcan”* (2009, Congreso de SEMA, Forma y Contexto, Tucumán)

Por ello el análisis, en este trabajo, de los procesos de ideación y creación de obras de cierta singularidad, realizadas por referentes de la arquitectura latinoamericana elegidos por su desarrollo, compromiso contextual y vasta



producción, para entender el marco contextual que subyace en las lógicas proyectuales y buscar, así, aproximarnos a los modos de producción de la arquitectura contemporánea latinoamericana.

Coincidiendo, firmemente, en que *“...de nada sirve la más aguda de las precisiones teóricas si no contribuye a intensificar la mirada, condición necesaria de la capacidad de juzgar, requisito indispensable para proyectar con criterios de forma”* (Helio Piñón, 2005)

4.- CONCLUSIONES

Como esta ponencia es en realidad el inicio de un proyecto de investigación, no hay aún conclusiones elaboradas, sino esquicios, intuiciones, y caminos a seguir.

La intención del trabajo es poder elaborar y poner en práctica instrumentos y procedimientos de análisis de los procesos de diseño, tomando a la representación gráfica, en sus diferentes etapas, como hilo conductor, por considerarse un elemento de suma importancia en el proceso de pensamiento proyectual, como herramienta de pasaje desde la subjetividad a la objetividad. Uno de los objetivos es procurar la construcción de instrumentos que puedan luego ser aplicados al análisis de casos particulares.

En ello, surgen preguntas para construir el corpus teórico:

¿Pueden encontrarse ciertas lógicas que subyacen en los procesos proyectuales y sus obras resultantes? ¿El análisis de las obras de algunos referentes latinoamericanos, puede establecer lineamientos para estos interrogantes?

Para poder construir, entonces, conclusiones generales, es necesario reconocer y caracterizar los modos de producción de la arquitectura latinoamericana contemporánea, desde el análisis de los procesos de ideación y creación como los pasajes de la subjetividad del sujeto/arquitecto hacia la objetividad de la producción/obra de arquitectura, observando principalmente esos procesos proyectuales desde las ideas a las obras materializadas, reconociendo al dibujo como proceso de pensamiento en el proceso de diseño, para intentar reconocer entonces, los lineamientos comunes y los divergentes, entre los autores estudiados.

6.- REFERENCIAS

BERTERO, CLAUDIA (2009). La enseñanza de la arquitectura. Entre lo dibujado y lo desdibujado. Santa Fe, Ediciones UNL.

CORONA MARTÍNEZ, ALFONSO (1976). El proyecto. La influencia de los medios analógicos en la arquitectura. Buenos Aires, Ediciones Drusa, Mac Gaul.

MELÉ, JORGE (2010). Modernos y contemporáneos. Buenos Aires, Editorial Nobuko.

MONTANER, JOSEP MARÍA (2000). Las formas del siglo XX. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

PIÑÓN, HELIO (2005). La forma y la mirada. Buenos Aires, Editorial Nobuko.

REINANTE, CARLOS MARÍA (2013). Formas y tendencias en la producción arquitectónica contemporánea. Documento interno.

STRAHMAN, EDITH (2013). Constelaciones. Desde las perspectivas teóricas a las prácticas de proyecto arquitectónico. Córdoba, FAUD, UNC.

ZUMTHOR, PETER (2004). Pensar la arquitectura. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.